



Semana de
Reavivamiento
Juvenil
Del 10 al 18 de Septiembre del 2010.

“¿Cómo Puedo
Ser Vencedor?”





**Material elaborado por el
Departamento Juvenil
de la Conferencia General**

**Diseño y Edición:
Estudiante de LDG Ixzelt Aldana
Departamento Juvenil
Unión Mexicana**

"Hijos, venid a Jesús. Dad a Dios la ofrenda más preciosa que os es posible presentar; dadle el corazón. El os habla para deciros: Hijo mío, hija mía, dadme el corazón. Aunque vuestros pecados fueren como la grana, los haré blancos como la nieve, pues os limpiaré con mi propia sangre. Os haré miembros de mi familia: hijos el Rey celestial. Tomad mi perdón, mi paz que os doy gratuitamente." (YI 306-1892)

“Cualquiera sea la naturaleza de vuestros defectos, el Espíritu del Señor os capacitará para discernirlos, y se os dará gracia con la que podáis vencer. Mediante los méritos de la sangre de Cristo, podéis ser vencedores, sí, más que vencedores...” (Matutina A Fin de Conocerle, pág. 239).

¡Esta es la buena nueva, querido joven! Jesús venció en su personal lucha contra el diablo y su victoria está a tu disposición.

“Satanás asaltó a Cristo con sus tentaciones más fieras y sutiles; pero fue rechazado en cada conflicto. Esas batallas se pelearon a favor nuestro; esas victorias hacen posible que nosotros venzamos. Cristo le dará fuerza a todos los que la busquen. El Señor Jesucristo no sólo nos perdona a través de su gracia sino que nos otorga su poder, el mismo que tuvo Cristo, para que podamos vencer el pecado” (Matutina Dios Nos Cuida, pág. 95). Pablo no sólo presenta la triste condición del corazón humano, sino que también enseña que ese corazón malo puede ser transformado por la acción del Espíritu Santo y que con la gracia de Cristo ningún joven tiene por qué ceder a la tentación: “Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre” (1 Co. 9:27). “Poner en servidumbre” significa dominar la voluntad, colocar nuestra vida en sujeción a Cristo.

Tu victoria en Cristo

Tú puedes decidir ahora ser siervo de Jesús o del diablo. Si decides colocar tu vida en las manos de Jesús, por su gracia divina, serás una nueva criatura: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Co. 5:17). No quiere decir que no tendrás tentaciones, las tendrás, todos las tenemos. Pero si te entregas a Dios a través del bautismo y aceptas a Cristo como tu Salvador personal, entonces tu conciencia no te va a dejar en paz cuando hagas algo que no está bien; te vas a angustiar cuando no obedezcas a Jesús y esto es una señal de que ya no eres el mismo o la misma, por eso deseas de todo corazón no ofender más a tu precioso Jesús.

Surgirá en ti un celo espiritual que nunca antes experimentaste, dedicarás toda tu energía a la formación de un carácter probado, como el de Cristo, vivirás para amar a tu prójimo, bendecir, ayudar, inspirar y elevar a la humanidad. Tu afán será dar a conocer el mensaje de Jesús y prepararte para el cielo. ¿Conoces una empresa más noble que esta?

La victoria sobre un pecado te llevará a otra victoria y así sucesivamente hasta que te deleites en la obediencia y no percibas el Evangelio como una carga, un fastidio o una quimera. Si eres de aquellos que no lo has logrado hasta aquí, ¡continúa! ¡No te rindas! Es cierto que has sido débil y que has dado la espalda más de una vez a Jesús. Pero... abandónate en los brazos de Jesús, pídele perdón y continúa. Apunta más arriba, sé como el águila y vuela alto, por encima de las miasmas del pecado. El proceso ha comenzado en ti y Jesús lo terminará. ¿Quieres parecerle a Él, vivir su vida, ser puro y santo? Que tu respuesta sea un “sí” rotundo. No te demores, el tiempo de gracia se acaba. El Señor Jesús no te va a abandonar jamás, jamás: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí. Y al que viene a mí, nunca lo echo fuera” (Jn. 6:37).

Recuerda, querido joven, la victoria es tuya porque Cristo venció. Toma hoy la decisión de permanecer unido a Jesús como los pámpanos están unidos a la vid, para que así puedas llevar mucho fruto y un día, acabado todo, heredar la vida eterna. Esto es lo que deseo para ti. Amén.

“Cualquiera sea la naturaleza de vuestros defectos, el Espíritu del Señor os capacitará para discernirlos, y se os dará gracia con la que podáis vencer. Mediante los méritos de la sangre de Cristo, podéis ser vencedores, sí, más que vencedores...”

(Matutina A Fin de Conocerle, pág. 239).

INTRODUCCIÓN

Queridos jóvenes:

Os saludamos fraternalmente con la Palabra de Dios: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Tim. 4:12).

Un año más por la gracia de Dios estamos juntos a través de las lecturas de esta nueva conferencia de la Semana de Reavivamiento Juvenil a nivel mundial. Los que la hacemos posible agradecemos a Dios el privilegio de estar en su iglesia, conocer su mensaje y tener la oportunidad de vivirlo en un mundo en permanente fluctuación.

No es fácil vivir el mensaje de Jesús en esta tierra contaminada por el pecado. ¿Quién dijo que lo fuera? El cristianismo auténtico, para la mayoría no es una opción conveniente desde el punto de vista material, social, político, cultural, etc. El verdadero cristianismo haya poco eco en las almas humanas sumergidas en el consumismo de los países occidentales. A cambio se ha creado un cristianismo a la medida del creyente, a la medida de la sociedad.

Hay muchos jóvenes que piensan que la verdadera felicidad se encuentra en las discotecas, en beber alcohol, o en fumar, o en las relaciones prematrimoniales; algunos creen que la felicidad también se encuentra en formar una pareja con personas del mismo sexo o en seguir la moda inmoral atrayente; al final, muchos de estos jóvenes de educación cristiana toman la Biblia y la modelan a su gusto. De hecho se puede encontrar pasajes que aislados de su contexto parecen apoyar todas estas cosas y otras. Y así, se ha fabricado una religión para el individuo y no se ha logrado el objetivo divino: Conformar a un individuo de acuerdo a la fe de Jesús.

Dejarse llevar por la corriente dominante de la sociedad es lo que prima, pero ¿Es esto realmente lo que satisface al joven? ¿Es este el verdadero secreto de la felicidad? Todos sabemos que no. Tampoco lo es vivir una religión de formas, a la medida de los deseos carnales del individuo, ser tibio o indiferente a la voz de Dios. ¿Qué puede hacer el joven para vencer los llamados poderosos de la tentación? En estas siete conferencias de la Semana de Reavivamiento Juvenil se ha intentado contestar esta pregunta vital para el alma y de repercusiones presentes y eternas. Os aconsejamos, pues, que dediquéis parte de vuestro tiempo a orar y meditar sobre su contenido.

Las lecturas empezarán el día 10 y terminarán el 18 de Septiembre del 2010. El último sábado, día 18 de Septiembre, será día de ayuno y oración mundial entre los jóvenes. La ofrenda que se recoja este día recomendamos que se mande al Departamento de Jóvenes de la Asociación General para seguir preparando materiales para nuestra querida juventud a nivel mundial. Os pedimos a los líderes juveniles que en consonancia con los pastores o responsables de la iglesia, se facilite la reproducción de las conferencias para que la máxima cantidad de jóvenes las puedan leer y estudiar.

Quiera dar el Señor en abundancia de su Santo Espíritu a todos los que participen en estas lecturas y que puedan ser de bendición para la vida espiritual de cada joven. Es nuestro deseo y oración.

Vuestros hermanos del Departamento de Jóvenes
Asociación General

¿CÓMO PUEDO SER VENCEDOR?

- | | |
|--|-----------|
| 1. Dame hijo mío tu corazón | 5 |
| Hna. Elena G. de White
(Viernes, 10 septiembre 2010). | |
| 2. La primera tentación de Cristo | 8 |
| Hno. Elder Smith (Argentina, Suramérica)
(Sábado, 11 septiembre 2010). | |
| 3. La segunda tentación de Cristo | 11 |
| Hno. Oscar Oviedo (Canadá, Norteamérica)
(Domingo, 12 septiembre 2010). | |
| 4. La tercera tentación de Cristo | 14 |
| Hno. Yapci Trujillo (España, Europa)
(Martes, 14 septiembre 2010). | |
| 5. Líbranos del mal | 17 |
| Hno. Fred Ayunga (Kenia, África)
(Miércoles, 15 septiembre 2010). | |
| 6. Después de la caída | 21 |
| Hno. Víctor Carvajal (Perú, Suramérica)
(Viernes, 17 septiembre 2010). | |
| 7. Victoriosos en Cristo | 23 |
| Hno. José V. Giner (USA, Norteamérica)
(Sábado, 18 septiembre 2010). | |

¿Quién inspira a esas 3.000 personas que se quitan la vida cada día en el mundo? ¿Quién está detrás de esas de esas 1.000 adolescentes solteras que se convierten en madres y 4.219 adolescentes que contraen enfermedades venéreas cada año en los Estados Unidos? ¿Quién ha sumido en la esclavitud de la pornografía y del sexo depravado a millones de jóvenes en el mundo? ¡El diablo! ¡El diablo!

“Y fue lanzado fuera ese gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, que engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Ap. 12:9).

Esto no es un juego, querido joven, es una lucha a muerte entre las potestades de las tinieblas y tú. El enemigo natural de tu alma quiere, a través de sus tentaciones, degradarte, llevarte al pecado para que deshonres a Dios y a ti mismo. Te quiere conducir sutilmente a su terreno “encantado” para que te enredes con esas prácticas que te atraen pero que te lastiman profundamente hasta destruirte.

La lucha contra el mal existirá hasta que regrese Jesús. Nunca han habido tiempos de tregua. Hasta hoy la guerra continúa y el diablo persiste en llevar a la perdición a todos los jóvenes y por supuesto a ti también.

Vivimos en un mundo de pecado; nuestra propia naturaleza fue transformada después de la caída. Poseemos una naturaleza pecaminosa; Pablo reconoce que tiene esta naturaleza y experimenta en su propia sangre el poder de ella. Pero hay una solución: Jesucristo.

La victoria de Cristo

Es cierto que el diablo nos lleva al pecado, pero la buena noticia es que el diablo no nos puede obligar a pecar, repito: No te puede obligar a pecar: “El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar.

Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía pero no corrupción. Satanás no puede leer nuestros pensamientos, pero puede ver nuestras acciones, oír nuestras palabras; y por su antiguo conocimiento de la familia humana, da a sus tentaciones la forma necesaria para sacar partido de los puntos débiles de nuestro carácter. Y con cuánta frecuencia le hacemos saber el secreto de cómo obtener mejor la victoria sobre nosotros. ¡Ojalá pudiéramos dominar nuestras palabras y acciones!” (Matutina Dios Nos Cuida, pág. 95).

Querido joven, es muy importante entender este asunto que nos presenta el Espíritu de Profecía: “El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar”. Esto significa que aunque tú tienes tendencias heredadas y cultivadas hacia el mal, no estás obligado a pecar, siempre será una decisión tuya. El diablo te puede echar en un foso de leones como a Daniel o en un horno de fuego ardiendo como a sus tres amigos. Te puede llevar a la cárcel como a José, puede quitarte tus posesiones y hasta tu salud, como a Job, pero no te puede obligar a pecar. Su lucha contra ti es una lucha que tú no tienes que pelear solo. Cuentas con la poderosa fuerza de Jesús, porque Cristo fue tentado en todo, como tú y obtuvo la victoria para ti y todo joven.

José, el hijo de Jacob, cuando fue tentado por la esposa de Potifar, ejerció su voluntad a favor de la fidelidad y fue victorioso en Cristo. Satanás no lo pudo obligar a quebrantar el sexto mandamiento.

Lo intentó por todos los medios, pero no lo pudo doblegar, no lo pudo vencer. José no cedió y también puedes hacer como José, porque tienes a tu disposición el poder de Cristo: “Pero Dios, que nos ama, nos ayuda a salir más que vencedores en todo” (Ro. 8:37). “Porque Dios es el que obra en vosotros, tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2:13).

Job, el hombre más paciente de la tierra, fue tentado. Daniel, el autor de uno de los libros más importantes de la Biblia y de todos los tiempos, fue tentado, sus tres compañeros también fueron tentados en Babilonia.

No fueron tentaciones superficiales, sino peligrosas y muy difíciles de vencer usando sólo la capacidad humana. David fue tentado cuando menos lo pensaba. Satanás seguramente pasó bastante tiempo ideando el plan que trazaría contra uno de los hombres más importantes de la historia bíblica. El pueblo de Israel, el especial tesoro del Señor, fue tentado. Moisés, el hombre más manso de la tierra, fue tentado. Juan, Pedro, Judas y todos los demás discípulos fueron tentados. Los cristianos de todos los tiempos fueron tentados.

Y para presentar un ejemplo más claro podemos citar a nuestro Señor Jesucristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, el manso y humilde Jesús, la raíz de Isaí, el león de Judá, la rosa de Sarón, el lirio de los valles, la estrella matutina, la luz del mundo... También fue tentado por el diablo, sin haberlo buscado, en la soledad del desierto y estando en una condición de santidad y comunión perfecta con Dios.

El objetivo del diablo

¿Cómo no vas a ser tentado tú, querido joven? No puedes escaparte y no puedes esperar que el diablo haga un pacto contigo, te acaricie la espalda y te diga: "Bueno, veo que eres un buen chico (o buena chica), diferente a los demás, que huyes de lo mundano, que te interesan las cosas de Dios... Me caes bien, te voy a respetar. ¡Sigue adelante en tu camino de fe!" ¡No! ¡No! Satanás buscará a toda costa arruinar tu vida con sus trampas y tentaciones urdidas a tu medida. Y lo va a intentar todos los días mientras vivas.

Cuando el diablo diseña una tentación no tiene prisa; toma el tiempo que sea necesario para elaborar su plan destructivo; estudia el carácter del individuo, conoce sus antecedentes, su trayectoria, sus gustos, aficiones, debilidades, hasta la genética y el peso de la herencia. Es experto en el conocimiento de la naturaleza humana.

Piensa por un momento, querido joven, lo que dice el apóstol Pedro: "Vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 P. 5:8). Así como el león acecha a su víctima de tal manera que ésta no se percibe de su presencia hasta que ya es demasiado tarde, así el diablo acecha a cada joven hasta que ve la oportunidad de saltar sobre él para devorarlo. ¿Te parece un lenguaje demasiado duro? Así es la realidad. Busco impresionarte, despertarte y animarte a velar y orar porque tu alma está en peligro, como la mía y la de todo ser humano que viene a este mundo.

¿Quién tentó a nuestros primeros padres e introdujo el pecado en el mundo? ¿Quién inventó el crimen, el robo, la poligamia, el adulterio, la guerra, la avaricia, el egoísmo? ¿Quién ha originado que hayan más de 40.000 niños que mueren de hambre cada día en el mundo? ¿Quién ha hecho posible que muriesen por causa del SIDA dos millones de personas en el mundo en el año 2008? ¿Quién fraguó el plan para que unos 100.000 seres humanos mueran cada año en los Estados Unidos por causa del consumo de alcohol y que haya aumentado en un 20% el porcentaje entre los jóvenes que lo consumen? ¿Quién provoca los seis millones de abortos en nuestro planeta cada año y quién se deleita en que esos crímenes de bebés se den entre adolescentes de 11 a 19 años en un 26%? ¿Quién extendió su mano ofreciendo heroína, cocaína, marihuana, alucinógenos, tabaco, anfetaminas, sedantes y otros... para que millones de jóvenes se hundan y arruinen en el placer mortífero que provocan?

DAME, HIJO MÍO, TU CORAZÓN

Ellen G. de White



La Sra. Elena G. Harmon nació el 26 de noviembre de 1827, en Gorham, cerca de Portland (Maine) EEUU. A la edad de nueve años, Elena sufrió un grave accidente. Le arrojaron una piedra en el rostro que casi le costó la vida. Durante su juventud asistió a reuniones donde predicaba William Miller, anunciando la venida inminente del Señor Jesús y decidió ofrecer su corazón al Salvador. En agosto de 1846, Elena Harmon se unió en matrimonio con Jaime White. Viajaba con su esposo quien era un conocido predicador, dejando sus hijos al cuidado de amigos.

Su vida fue llena de gozos a pesar de momentos de pobreza y tristezas. El Señor la llamó a ser su mensajera dándole visiones a cerca de la condición de los cristianos y el deber de anunciar la segunda venida de Cristo; ella cumplió fielmente esta responsabilidad. A pesar de su falta de educación escolar, recibió de parte del Señor un poder para escribir un gran número de artículos sobre todos los asuntos de la vida cristiana. Estos artículos con el tiempo se volvieron en libros, particularmente El Camino a Cristo, que ha sido publicado en más de sesenta idiomas y ha tenido millones de lectores. Elena G. de White falleció en California el 16 de julio de 1915.

Viernes, 10 septiembre 2010.

**“Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos”
(Proverbios 23:26).**

“Jesús nos enseña a llamar a su Padre, nuestro Padre. No se avergüenza de llamarnos hermanos. Tan dispuesto, y ansioso, está el corazón del Salvador a recibirnos como miembros de la familia de Dios, que desde las primeras palabras que debemos emplear para acercarnos a Dios él expresa la seguridad de nuestra relación divina: “Padre nuestro”.

“Dios nos ama como ama a su Hijo... Si llamáis a Dios vuestro Padre, –continuó–, os reconoceréis hijos suyos, para ser guiados por su sabiduría y para darle obediencia en todas las cosas, sabiendo que su amor es inmutable. Aceptaréis su plan para vuestra vida. Como hijos de Dios, consideraréis como objeto de vuestro mayor interés, su honor, su carácter, su familia y su obra.

Vuestro gozo consistirá en reconocer y honrar vuestra relación con vuestro Padre y con todo miembro de su familia. Os gozaréis en realizar cualquier acción, por humilde que sea, que contribuya a su gloria o al bienestar de vuestros semejantes” (El discurso maestro de Jesucristo, págs 90-91).

“Hijos, venid a Jesús. Dad a Dios la ofrenda más preciosa que os es posible presentar; dadle el corazón. El os habla para deciros: Hijo mío, hija mía, dadme el corazón. Aunque vuestros pecados fueren como la grana, los haré blancos como la nieve, pues os limpiaré con mi propia sangre. Os haré miembros de mi familia: hijos el Rey celestial. Tomad mi perdón, mi paz que os doy gratuitamente.

Os revestiré con mi propia justicia -el traje de bodas- y os haré aptos para la cena de las bodas del cordero.

Cuando estéis revestidos con mi justicia mediante oración, mediante vigilancia, mediante diligente estudio de mi Palabra podréis alcanzar una norma elevada.

Entenderéis la verdad, y vuestro carácter será modelado por una influencia divina, pues ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación" (YI 306-1892).

"El corazón pertenece a Jesús. El ha pagado precio infinito por el alma, e intercede ante el Padre como nuestro Mediador, y ruega, no como un peticionante, sino como un conquistador que reclama lo que le pertenece. Es capaz de salvar hasta lo sumo, pues intercede constantemente por nosotros. El corazón joven es una ofrenda preciosa, el don más valioso que puede presentarse a Dios. Todo lo que sois y toda la habilidad que poseéis proceden de Dios, como legado sagrado que debe devolverse como ofrenda santa y voluntaria. No podéis dar a Dios nada que no os haya dado primero. Cuando se entrega el corazón a Dios, se le da, pues, un don que él ha comprado y le pertenece.

"... El mundo reclama el corazón, pero el corazón pertenece a Aquel que lo redimió, Si es entregado al mundo, se llenará de cuidados, de pena y de esperanzas defraudadas; se tornará impuro y corrompido. La entrega de los afectos y el servicio de vuestro corazón al mundo sería la peor clase de robo, pues tales cosas pertenecen a Dios. No podéis dedicar con provecho vuestro corazón a la búsqueda de los placeres.

"Dios se complace en hacer felices a los jóvenes, y por eso quisiera que le entregasen el corazón a su cuidado para que sean mantenidas en condición sana y vigorosa todas las facultades del ser dadas por él.

Ellos poseen el don de vida dado por Dios. El hace latir el corazón; él da fuerza a cada facultad. El gozo puro no degradará ninguno de los dones de Dios. Pecamos contra nuestro cuerpo y contra Dios cuando buscamos, placeres que separan nuestros afectos de Dios. Los jóvenes han de tener en cuenta que han sido colocados en el mundo a prueba, para ver si tienen caracteres que los hagan aptos para vivir con los ángeles.

"Cuando vuestros compañeros os instan a ir por sendas de vicio e insensatez, y los que os rodean os tientan a olvidar a Dios, a destruir las aptitudes que Dios os ha confiado, y a degradar todo lo que es noble en vuestra naturaleza, resistidlos.

Recordad que sois propiedad del Señor, comprados por precio: el sufrimiento y la agonía del Hijo de Dios... "El Señor Jesús reclama vuestro servicio. El os ama. Si dudáis de su amor, mirad al Calvario. La luz que refleja la cruz muestra la magnitud de ese amor que ninguna lengua puede expresar. "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama". Mediante el estudio aplicado hemos de familiarizarnos con los mandamientos de Dios, y luego mostrar que somos sus hijos e hijas obedientes.

"Toda vuestra felicidad, vuestra paz, vuestro gozo y vuestro éxito en esta vida, dependen de la genuina y confiada fe en Dios. Esta fe inspirará verdadera obediencia a los mandamientos de Dios. Vuestro conocimiento y fe en Dios son el más poderoso freno contra toda mala práctica, y el motivo de todo bien" (Mensajes para los Jóvenes, págs. 406-409).

"Jóvenes amigos, buscad al Señor de todo corazón. Acudid a él con celo, y cuando sintáis sinceramente que sin la ayuda de Dios habríais de perecer, cuando le anheléis a él como el ciervo anhela las corrientes de agua, entonces el Señor os fortalecerá prestamente.

Entonces vuestra paz sobrepujará todo entendimiento. Si esperáis la salvación, debéis orar. Tomad tiempo para ello. No os apresuréis ni seáis negligentes en vuestras oraciones. Rogad a Dios que obre en vosotros una reforma cabal, para que los frutos de su Espíritu moren en vosotros y permanezcáis como luminarias en el mundo. No seáis un estorbo ni una maldición para la causa de Dios; podéis ser una ayuda, una bendición.

¿Os dice Satanás que no podéis disfrutar de la salvación, plena y gratuitamente? No lo creáis" (Joyas de los Testimonios, tomo 1, págs. 51-52).

VICTORIOSOS EN CRISTO

José V. Giner (EEUU, Norteamérica)



Nací en Valencia (España). Estudié dibujo técnico y contabilidad. Cuando conocí la iglesia de la reforma siendo católico contaba con 24 años. Mi esposa y yo aceptamos la fe y nos bautizamos en mayo del 1983. Me preparé en el área de la salud, estudiando fitoterapia, masaje terapéutico, quiropraxia, naturismo. Cursé tres años de estudios de Pedagogía en la Universidad de Ciencias de la Educación. Colporté por más de siete años. Desempeñé el cargo de director de colportaje de España y más tarde fui llamado a colaborar como obrero bíblico del mismo campo. Fui secretario de la Unión Europea Occidental. En 1992 fui ordenado pastor y colaboré como presidente del Campo Español en varios períodos, así como en Portugal y Francia. Fui pastor en las Islas Canarias y en 1997-2002 desempeñé el cargo de Director del Departamento de Colportaje de la Asociación General. Colaboré como representante regional de la A.G. y en 2007 fui elegido como Director del Departamento de Jóvenes de la A.G. Actualmente desarrollo esta labor y soy presidente del campo sureste de la Unión Americana.

Sábado, 18 septiembre 2010.

El poder de la tentación

Una vez conversaba con un joven en uno de los países que visito cuando participo en congresos y seminarios para la juventud. Él era sincero y abierto. Me pidió hablar conmigo confidencialmente y cuando estuvimos solos me dijo que tenía problemas de control de su voluntad. Dicho en otras palabras, que no podía dejar de pecar.

Le miré a los ojos y le dije: "Bueno, tú eres humano y es normal que no puedas dejar de pecar con tus propias fuerzas, jamás lo lograrás; pero ¿has buscado auxilio en Cristo? ¿Realmente has entregado tu vida a Él, para que su vida pueda ser el ejemplo de la tuya y el poder del Espíritu Santo pueda obrar eficazmente tanto el querer como el hacer por su buena voluntad en tu debilitada e inútil vida?" El joven se quedó pensativo y creo que entendió que no podemos ser victoriosos en la lucha contra el pecado mientras no nos entreguemos completamente a Dios.

No es fácil hacer frente a la arrolladora corriente del mal que invade toda la humanidad. ¿Dónde puede huir el joven para que pueda realmente disfrutar de paz, donde no existan las tentaciones terribles que tiene que enfrentar cada día? ¿Tal vez en un pueblo pequeño? ¿Tal vez en la montaña? ¿Tal vez en una comunidad donde sólo vivan cristianos? Vayas donde vayas, te encuentres donde te encuentres, allí te alcanzará la tentación satánica.

José fue tentado en Egipto que era la metrópoli del vicio en su tiempo; pero Jacob fue tentado en su propia casa, junto a su padre querido y a su madre, quien, paradójicamente sirvió de canal de la tentación que le costó un sufrimiento indecible posteriormente.

Dios no tienta a nadie, pero si sabemos que el tentador es Satanás (Mat. 4:2-4). No obstante, las tentaciones del enemigo son permitidas por el Señor con la finalidad de probar a los creyentes, desarrollar su fe, fortalecer los músculos de la experiencia y prepararnos para las mayores pruebas y tentaciones que deben sobrevenir a todo fiel en Cristo.

Después de la tentación del joven

La juventud generalmente por la ausencia de experiencia, deben ingresar a la escuela de la disciplina (tentaciones-pruebas), cuyo aprendizaje les capacitará para enfrentar las vicisitudes de cada día. Todo joven se encuentra en óptimas condiciones para enriquecer las fibras de su experiencia espiritual y es precisamente, mediante la tentación que enfrente y sea vencedor por la gracia Divina, que para Él será una prueba más, cada tentación ataca a debilidades específicas, pero serán pruebas que lo capacitarán para hacer frente a las subsiguientes pruebas.

Recuerda querido joven que lo más impresionante en todo ser humano es su carácter y su temperamento, estos elementos fundamentales son afectados sustancialmente en toda persona y tú como joven no eres la excepción, aún más en la juventud estas características son muy pronunciadas y si no son santificadas por el poder del Espíritu Santo, serás víctima de sus difíciles y torcidas manifestaciones que afectarán a los que te rodeen, esposa/o, padres, hermanos y a todos los que te aman.

APRECIADO JOVEN por intenso y fuerte que experimentes la tentación, piensa que Jesús venció –“Tened buen ánimo, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Con esta garantía y seguridad puedes caminar en este mundo con tal confianza porque el Señor ha sido capacitado para poder ayudarnos con eficiencia.

“Y como El padeció al ser tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Heb. 2:18).

REFLEXIONA: “Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques” (Conflicto de los Siglos, pág. 574).

COMPARTE TU FE, y tu vida espiritual será beneficiada. Joven amigo, serás más que vencedor: “Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó” (Ro. 8:37).

Porque el venció, como antaño los patriarcas y profetas fueron victoriosos y triunfaron contra el mal, fueron sometidos a las más duras tentaciones y pruebas, obteniendo como fruto, la paciencia, firmeza, fe en el Señor y su verdad.

RECUERDA a jóvenes como José, Daniel y sus compañeros, David, Ruth, Esther y muchos más, vidas jóvenes que redundaron en victorias tanto para ellos, los suyos y para la iglesia en general, hasta nuestros días sus enseñanzas no pueden ser pasadas por alto, pues nos alimentamos de tales experiencias.

Dios te bendiga querido joven y disfrutes los mejores resultados de las victorias sobre las tentaciones y pruebas que Dios permite para prepararte tanto para esta vida como para la venidera. Gózate en ellas que obtendrás un enriquecimiento espiritual óptimo, “Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia” (Rom. 5:3).

Los resultados puedes apreciarlos aún más leyendo, “Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria” (2 Cor. 4:17). El Señor te bendiga. Tu amigo en la fe del Señor Jesús.

“Si la oración secreta y la lectura de las Escrituras se descuidan hoy, se podrán omitir mañana con menos remordimiento de conciencia. Habrá una larga lista de omisiones por un solo grano sembrado en el terreno del corazón. Por otro lado, cada rayo de luz apreciado dará una mies de luz.

Las tentaciones resistidas una vez darán poder para resistir más firmemente la segunda vez; y cada nueva victoria obtenida sobre el yo preparará el camino para alcanzar triunfos más elevados y nobles. Cada victoria es una semilla sembrada para la vida eterna” (Joyas de los Testimonios, tomo 1, pág.160).

“El joven que halla gozo y felicidad en leer la Palabra de Dios y en la hora de la oración, es constantemente refrescado por las corrientes de la Fuente de la vida. Alcanzará una altura de excelencia moral y una amplitud de pensamiento que otros no pueden concebir. La comunión con Dios estimula los buenos pensamientos, las aspiraciones nobles, la percepción clara de la verdad, y los elevados propósitos de acción” (Mensajes para los Jóvenes, pág. 430).

“Los jóvenes que viven en nuestra época tendrán que luchar una dura batalla si hacen de los principios correctos su regla de conducta. Una gran parte de la sociedad hace enormes esfuerzos para imitar a los demás, ajustar el curso de sus vidas a las pautas del mundo.

Como una burbuja vacía o la mala hierba inútil, van a la deriva siguiendo la corriente. Carecen de individualidad y de independencia moral. La aprobación del mundo tiene más valor para ellos que la aprobación de Dios y la estima de aquellos a quienes Él estima. Su único motivo o regla de acción es el sistema...

Al formar vuestras opiniones y elegir a vuestros compañeros, haced de la razón y del temor de Dios vuestra guía. Sed firmes en vuestros propósitos aquí, independientemente de la opinión que los demás tengan de vosotros.

Si los requerimientos de Dios os conducen en una dirección opuesta a la que siguen vuestros compañeros, id adelante con determinación ya sea que sean muchos o pocos que la siguen. Lo que sea que condene la Palabra de Dios, rechazadlo aunque todo el mundo lo adopte o defienda” (My Life Today, p. 71).

“Todos están personalmente expuestos a las tentaciones que Cristo venció, pero la fuerzas les son dadas en nombre del gran y todopoderoso Conquistador. Y todos deben vencer individualmente. Él conoce cada prueba y pena de la niñez y juventud. Una vez tuvo vuestra edad. Las tentaciones y pruebas que debéis afrontar, las afrontó también Él. Los pesares que debéis vivir, los vivió también Él. Pero Él nunca fue vencido por la tentación. En su vida no había nada que no fuese puro y noble. Él es nuestra ayuda, nuestro Redentor” (My Life Today, p. 317).

“El Señor Jesús pagó el precio por ti, no para asegurarse una simple aprobación de la verdad, sino para obtener un servicio de corazón. Él desea el homenaje de tu alma. No puedes dejar de creer que debes hacer la voluntad de Dios. No puedes deshacerte de los requerimientos del deber de la misma manera que no puedes huir de la presencia de Dios.

Es sólo en la obediencia a Dios que experimentarás la verdadera felicidad.... Te ruego que abras la puerta de tu corazón y dejes entrar a tu Salvador. Entrégale todo tu corazón, el que Él compró. Recuerda siempre que eres tú quien debe elegir; Dios no obliga a nadie. El te ha elegido a ti y ha grabado tu nombre en las palmas de sus manos, ¿no te entregarás totalmente a Él? El tiempo es breve. No tienes ni un momento que perder dudando. La Palabra divina está en tus manos para ser una luz a tus pies y lumbrera a tu camino” (The Upward Look, p. 25).

“Si Cristo mora en el corazón por medio de la fe... serás feliz, pleno de alabanza y gozo” (My Life Today, p. 157).“Nuestra felicidad no viene de lo que nos rodea, sino de lo que está dentro de nosotros; no depende de lo que tenemos, sino de lo que somos” (My Life Today, p. 185).

LA PRIMERA TENTACIÓN DE CRISTO

Elder Smith (Argentina, Suramérica)



Nombre: Elder Smith.

País de nacimiento: Colombia,

Lugar de residencia: Argentina.

Cargo actual: Miembro del Comité Académico Unión Sur y Presidente Misión Cuyo.

He colaborado en Colombia como obrero en el sur del País y luego en los Dptos. de Jóvenes y Obra Misionera como director nacional. Anexo he trabajado con pasión por la educación en los seminarios de Colombia, Perú y Argentina. En Argentina colaboré en la Patagonia como obrero y luego como director del departamento de jóvenes a nivel nacional. Mi esposa Raquel y mi hijo Elder Jr, son la permanente demostración de amor del Señor hacia mi persona. Un fuerte abrazo.

¿Te has preguntado por qué tus fuerzas son débiles y faltas de determinación a la hora de hacerte al lado del Señor mientras eres probado? ¿Por qué cedés ante la más pequeña insinuación de pecado? ¿Cómo ser fuerte cuando te asalte la tentación? Estas preguntas pueden tener respuesta mientras escudriñamos las lecciones enseñadas en la experiencia del desierto cuando nuestro Salvador atravesó la dura prueba de la tentación.

Sábado, 11 septiembre 2010.

Panorama global y el desierto de la tentación

Satanás había usurpado la administración que el Señor le delegó al hombre: “Después de inducir al hombre a pecar, Satanás reclamó la tierra como suya, y se llamó príncipe de este mundo...pensó establecer aquí su imperio... dominaba el mundo”. Era entonces apenas comprensible su preocupación en no ceder y enfrentarse él mismo al Príncipe de los cielos en el terreno menos favorable posible para el Hijo del Hombre.

Satanás mismo se hizo cargo en la lucha contra Cristo. Es impresionante la escena que rodea al Salvador. Llama la atención el hecho que fue el mismo Satanás quien planeó y ejecutó la estrategia para intentar vencerle. “Debía dirigir personalmente la guerra”. No delegó esta tarea a sus súbditos. Fue una situación realmente muy seria, estaba en riesgo la salvación del hombre en manos de uno semejante a nosotros. Toda la fuerza e ingenio de Satanás fueron puestos en marcha para intentar lograr su cometido.

Ambiente que rodeó el escenario de la tentación

Jesús en desventaja. “Pero la gloria se apartó de él, y quedó solo para luchar con la tentación. Esta le apremiaba en todo momento. Su naturaleza humana rehuía el conflicto que le aguardaba. Durante cuarenta días ayunó y oró. Débil y demacrado por el hambre, macilento y agotado por la agonía mental, “desfigurado era su aspecto más que el de cualquier hombre, y su forma más que la de los hijos de Adán “ (Isa. 52:14, VM). Entonces vio Satanás su oportunidad. Pensó que podía vencer a Cristo”.

DESPUÉS DE LA TENTACIÓN

Víctor Carvajal (Perú, Suramérica)

Viernes, 17 septiembre 2010.



Cuando yo contaba con cuatro años de edad, mi madre conoció el adventismo y siete años más tarde aceptó la Reforma. Fui colporteur desde los 18 años, por casi cuatro años trabajé en varias ciudades del Perú y Bolivia, desde el año 1976 al 1979. Desde el año 1980 al 1983, trabajé en las oficinas de la Unión Peruana, como secretario del presidente y en la editorial. Me uní en matrimonio con la Hna. Gladys Saldaña el año 1983. Desde el año 1984 hasta el año 1986 fui obrero bíblico trabajando en diversas ciudades del país. Fui ordenado al ministerio a fines del año 1986. Desde entonces he ocupado las responsabilidades en la Unión Peruana como secretario, director de obra misionera, director de jóvenes, director de editorial, presidente de la asociación Boliviana, como profesor en los seminarios teológicos de Perú (EMINEL) y Argentina (BEREA) y he sido delegado a la Conferencia General en USA (1989), en Holanda (2002) y México (2007).

21

Tentado por nosotros

“Y como él padeció al ser tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Heb. 2:18). ¿Porqué fué llevado Cristo, en el comienzo de su ministerio, para ser tentado en el desierto? Fue el Espíritu el que lo llevó. Por lo tanto, fue no porque lo necesitara personalmente, sino en nuestro favor, para vencer por nosotros... Iba a ser probado como representante de la raza humana. Iba a hacer frente al enemigo en un encuentro personal, para vencer a aquel que pretendía ser cabeza de los reinos del mundo.

“Fue al desierto, y allí se encontró con él Satanás y lo tentó en cada punto en que pueda ser tentado el hombre. Nuestro Sustituto y seguridad pasó por el terreno en el que tropezó y cayó Adán. Y la pregunta fué: ¿Tropezará y caerá en las órdenes de Dios, como cayó Adán? Hizo frente a los ataques de Satanás, vez tras vez, con un “Escrito está” y Satanás dejó el campo de batalla como un enemigo vencido. Cristo ha redimido la desgraciada caída de Adán, ha perfeccionado un carácter de perfecta obediencia y ha dejado un ejemplo para la familia humana” (A fin de Conocerle, pág. 35).

Definiendo la tentación

El Diccionario de la Real Academia Española define el término “tentación” así: “Instigación o estímulo que induce el deseo de algo”. Y el Diccionario Bíblico lo define como “incitación”. Las Sagradas Escrituras en Stg. 1:13 dicen, “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta á alguno”.

Muchos jóvenes caen en la tentación, especialmente cuando se trata de formar relaciones amorosas y matrimoniales. “¿Andarán dos juntos, si no estuviesen de acuerdo?” pregunta el profeta Amos. “Es peligroso hacer alianza con el mundo”, ya se trate de negocios o de matrimonio, “Satanás sabe que en el momento en que muchas jóvenes contraen matrimonio se cierra la historia de su experiencia religiosa y de su utilidad. Están perdidas para Cristo...Cientos han sacrificado a Cristo y el cielo como consecuencia de haberse casado con personas no convertidas. ¿Es posible que el amor y la compañía de Cristo tenga tan poco valor para ellas que prefieran la compañía de pobres mortales? ¿Estiman tan poco el cielo que están dispuestas a arriesgar su gozo por alguien que no ama al precioso Salvador?” (Testimonies for the Church, tomo 4, p. 507). “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado... No así los malos: Sino como el tamo que arrebató el viento... Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá” (Salmo 1: 1, 4, 6).

La tentación no es pecado

Las tentaciones pueden ser descritas como pruebas. En un sistema escolar, las pruebas son con el fin de evaluar si el alumno ha seguido el programa con éxito, de modo que sea recompensado o elegido para pasar a otro nivel. En este sentido, las pruebas preparan al estudiante para un curso particular en la vida. Y la Biblia dice: “En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria, y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Pedro 1:6-7).

“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12). De esta manera vemos que, cuando debemos enfrentar la tentación, es para nuestro propio bien. Por esta razón, la tentación no es pecado.

Un llamado

Nadie tiene que desalentarte cuando es tentado. Nadie debe pensar que se ha separado tanto del Salvador que no pueda ser recibido nuevamente. Pero “cuando somos probados, no debemos agitarnos y quejarnos. No debemos rebelarnos, ni acongojarnos hasta escapar de la mano de Cristo. Debemos humillar nuestra alma delante de Dios... “Porque el alto Jehová atiende al humilde”. Los que revelan el espíritu manso y humilde de Cristo, son considerados tiernamente por Dios” (DTG, pag. 270).

¡Jesús nos ama tanto! Él conoce y siente nuestras debilidades porque Él “debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote... para expiar los pecados del pueblo.” (Hebreos 2:17). ¿Le permitirás que tome control de tu vida hoy? Si oyes su voz, no dudes, porque puede que no haya mañana para ti. Él dice: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que viene a mí; no le echo fuera” (Juan 6:37).

Queridos jóvenes, llevad el nombre de Jesús adonde sea que vayáis y Él os protegerá de las tentaciones. Os dará el derecho de transformaros en hijos de Dios. ¿Por qué hemos de morir cuando tenemos a alguien que nos ama tanto? Tenemos tiempos difíciles por delante; a medida que se acerca el fin la gente será más egocéntrica, “traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:1-5).

Mi oración a Dios es que no nos meta en tentación, sino que nos libre del mal, de modo que podamos verlo en su gloria en el nuevo mundo, por la eternidad. Amén. **20**

Mensajero y mensaje engañosos. Ahora el padre de toda mentira haciéndose pasar por un hermoso ángel del cielo, trae un aparente mensaje aprovechándose de un suceso del pasado con Abraham "ya es suficiente...tu conducta ha sido demostrada...el padre está satisfecho con tu buena disposición para entrar por la senda manchada de sangre... no es necesario hacer tanto sacrificio, come y satisface tu hambre..." pero a Satanás no le interesa el hambre ni el amor al prójimo, lo que le interesa es hacer que Jesús renuncie a la obediencia hacia el Padre, que abandone su misión, porque su misión es peligrosa para Satanás.

Necesidad extrema del Hijo del hombre. "Después que el Salvador ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches, "tuvo hambre"... El texto en griego que menciona la palabra hambre es "epeinase" indica que la situación de Jesús era de hambre punzante, intensa, estaba realmente muy hambriento. Luego de 40 días de ayuno en el desierto qué momento oportuno para hablarle de pan. Era su necesidad y urgencia en el momento.

Descubriendo al enemigo. Las palabras dirigidas por aquel ángel fueron: "Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan" (Mat. 4: 3). Pero en la insinuación de desconfianza de Satanás, Cristo reconoció al enemigo cuyo poder había venido a resistir en la tierra".

Venciendo al enemigo. "Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios". La negativa subraya que Jesús, como hombre, depende de la dirección del Padre aún para alimentarse.

Cristo venció donde Adán fue vencido

"Cristo sabía que para llevar adelante el plan de salvación tenía que comenzar la obra de la redención exactamente donde se había iniciado la ruina.

La caída de Adán se produjo con respecto al apetito. Cristo inició la obra de la redención justamente donde la ruina había comenzado"

El Redentor del mundo sabía que la complacencia del apetito produciría debilidad física y embotaría de tal manera los órganos de la percepción, que no discernirían las cosas sagradas y eternas.

El escenario hoy

¿Cuándo eres puesto a prueba con mayor frecuencia? ¿Mientras estás solo o en compañía de alguien en tu casa con el refrigerador y la cocina a tu simple disposición pudiendo comer a cualquier hora? ¿O cuando vas por la calle, estás en el colegio o en la universidad, ves o sientes el aroma de algún producto y sin necesidad compras algo para comer sabiendo que no es saludable? ¿O estando en tu trabajo y fuera de tus horarios de comida te devoras un alimento que aunque sano, sabes que podrías dejarlo para la hora justa? ¿Tal vez sentado a tu propia mesa o de algún familiar o amigo decides que un plato no es suficiente para tu apetito y comes hasta casi no poder levantarte de la mesa y luego con un sentimiento de culpa recurres a la letrina para vomitar lo que acabas de comer? ¿Dónde y cuándo eres tentado con mayor frecuencia en tu apetito?

Satanás ha sido astuto hasta el día de hoy manipulando la naturaleza original de los alimentos creados por el Señor agregando gustos y haciendo que cada vez sea más difícil romper con el consumo de productos elaborados por la mano del hombre, a los que se le ha agregado, por ejemplo, glutamato monosódico siendo este responsable en llegar a producir un apetito voraz (en concreto un 40 % superior al normal) y provocar efectos colaterales en la salud destruyendo partes del cerebro involucradas en el control del apetito.

Si tienes las tendencias de comer a cualquier hora, cualquier cosa o cualquier cantidad pregúntate con sincera reflexión y medita en el escenario del desierto evaluando la actitud de nuestro amante salvador soportando la prueba por amor a ti.

El inicio de nuestra victoria

“Cristo peleó la batalla en el terreno del apetito, y salió victorioso; y nosotros también podemos vencer por medio de la fuerza derivada de él. ¿Quiénes entrarán por las puertas en la ciudad? No los que declaran que no pueden quebrantar la fuerza del apetito. Cristo resistió el poder de aquel que quisiera retenernos en la esclavitud; aunque debilitado por su largo período de ayuno de cuarenta días, resistió la tentación, y demostró por medio de este acto que nuestros casos no son desesperados. Yo sé que no podemos obtener la victoria solos; y ¡cuán agradecidos debiéramos estar de que tenemos un Salvador viviente, quien está listo y dispuesto a ayudarnos!

Una vida pura y noble, de victoria sobre nuestros apetitos y pasiones, es posible para todo el que une su débil y vacilante voluntad a la omnipotente e invariable voluntad de Dios”.

Consejos para vencedores

Los que obedecen las leyes de la salud dedicarán tiempo y reflexión a las necesidades del cuerpo y a las leyes de la digestión. Serán recompensados con claridad de pensamientos y fuerza mental. Por otro lado es posible que uno eche a perder su experiencia cristiana abusando del estómago.

Practica los siguientes consejos:

Una vida de comunión con Jesús, el prójimo y lectura de su palabra.

Abstención de estimulantes (chocolates, té, café, alcohol, cigarro, drogas, etc) y condimentos fuertes (pimienta, ají, salsas para condimentar, etc)

No consumo de comida “chatarra”.

Dieta rica en frutas, verduras, hortalizas, cereales, legumbres y grasas vegetales.

Beber al menos 2 litros de agua al día.

No comer entre comidas.

Comer de 2 a 3 veces al día, en horarios regulares.

Además no os aventuréis en terreno peligroso, demasiados cristianos quieren acercarse al pecado, aunque saben no deber cometerlo; evitad situaciones de riesgo.

En esta era de desenfreno permitid que la experiencia del Señor en el desierto os enseñe que como obra de sus manos, depended de la dirección del Padre aún para alimentaros.

Cultivad una vida de atenta precaución en lo que entra por vuestras bocas y en lo que practicáis, glorificad a aquel que con sangre trazó la senda de abnegación y humildad. Fijad vuestra mirada permanentemente en Él para que vuestro amor por Él crezca y sea cada vez más profundo. Es mi oración que el Señor nos fortalezca en su poder.

_ Deseado de todas las Gentes. p. 90

_ Ibid. p. 92

_ Ibid. p. 93

_ Ibid. P. 93

_ Alza tus ojos. P. 254

_ Alza tus ojos P. 254

_ Alza tus ojos. P. 254

_ Deseado de todas las gentes. p. 93

_ Carta 218, del 16 de julio de 1908, dirigida a un presidente de asociación.

_ Consejos sobre el régimen alimenticio. P. 64

_ Consejos sobre el régimen alimenticio. Pág. 205

_ Consejos para maestros, padres y alumnos. Pág. 284

Por la cual fueron vencidos nuestros primeros padres, fue la misma tentación presentada a Cristo, pero que él venció. "Cristo resistió la prueba del apetito, del amor al mundo, y del amor a la ostentación que conduce a la presunción" (DTG, pág. 91).

Hoy el mundo está al borde de una tremenda crisis y el apetito es incontrolable. Los hombres y las mujeres comen y beben, incluso cosas que son consideradas un sacrilegio, para satisfacer sus deseos.

Como resultado de ello, estamos viviendo un alto índice de decadencia moral. La civilización se está viniendo abajo mientras que se exalta la anarquía.

Los talentos son buenos y deben ser cultivados y aumentados. La Biblia debería actuar como control de todos los talentos que queremos desarrollar y carreras que queremos seguir (Filipenses 4:8).

La mayoría de los talentos en el mundo de hoy son los que incitan a los deseos de los ojos. El teatro ha sido introducido en el hogar por medio de la televisión y el Internet y nuestros hermanos y hermanas jóvenes miran estas cosas libremente hasta el punto que llevan a la corrupción moral.

"Mirar la TV y otros medio de comunicación está gradualmente consumiendo más y más de nuestro tiempo libre... Se han realizado muchos estudios para examinar los efectos de la influencia de los medios de comunicación sobre la conducta. Las investigaciones sugieren que hay tres maneras principales en que la violencia en los medios de comunicación puede influenciar a los adultos y niños. Una manera es promover la agresión y usarla como un medio para solucionar problemas;

El otro es hacer a los videntes menos sensibles al dolor y el sufrimiento de los demás y al mismo tiempo cada vez más tolerantes de la violencia en el mundo real" The Standard, Sunday, April 11, 2010. Para muchos, los deportes se han convertido en un dios. A la gente le encantan los deportes.

El sábado se ha vuelto un día para practicar deportes hasta el punto que algunos miembros de iglesia dejan de ir al servicio de los sábados para satisfacer a la concupiscencia de los ojos.

El orgullo de esta vida ha cegado a muchos jóvenes para la luz del evangelio. Casi todo ellos aspiran a un futuro mejor en este mundo. Jesús no es mencionado en ninguna de sus conversaciones. Incluso la segunda venida de Cristo es colocada ahora en un futuro lejano, sí, en el infinito... "Las palabras que yo os he hablado," dice Jesús, "son espíritu y vida" (Juan 6:63).

El hombre no puede vivir tan sólo de pan, ni tampoco puede esperar paz y protección de la corrupción moral que asalta al mundo hoy, sino que debe vivir "de todo lo que sale de la boca de Jehová" (Deuteronomio 8: 3).

Ser tentado y caer en tentación

Uno puede ser tentado sin que necesariamente se haya expuesto a las tentaciones. A tales personas dice el apóstol Pedro: "Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese" (1 Pedro 4:12). A los tales se les puede decir: "Sois participantes de los padecimientos de Cristo," y "vituperados por el nombre de Cristo" (Vs 13, 14).

Otras personas fácilmente abren la puerta a la tentación y sufren como consecuencia de su propia imprudencia. Los tales no son bendecidos, pues el espíritu de gloria y de Dios no reposa sobre ellos.

Como pueblo de Dios, no debemos ponernos en terreno ventajoso para la tentación cuando no es necesario que lo hagamos. "Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por meterse en negocios ajenos" (1 Pedro 4: 15).

“Escrito está”, dijo. “El tentador la usa ahora para apoyar su engaño...En toda tentación, el arma de su lucha era la Palabra de Dios... Mientras Cristo se mantuviese en esa posición, el tentador no podría obtener ventaja alguna” (DTG, pág. 96).

Al final de la tercera tentación, Cristo ordenó al diablo que se apartara de él, “Vete, Satanás...” dijo. (Mateo 4:10) “La divinidad fulguró a través de la humanidad doliente. Satanás no tuvo poder para resistir la orden. Retorciéndose de humillación e ira, se vio obligado a retirarse de la presencia del Redentor del mundo...Después que el enemigo hubo huido, Jesús cayó exhausto al suelo, con la palidez de la muerte en el rostro. Los ángeles del cielo habían contemplado el conflicto, mirando a su amado General mientras pasaba por indecibles sufrimientos para preparar una vía de escape para nosotros. Había soportado la prueba, una prueba mayor que cualquiera que podamos ser llamados a soportar. Los ángeles sirvieron entonces al Hijo de Dios, mientras estaba postrado como moribundo. Fue fortalecido con alimentos y consolado por un mensaje del amor de su Padre, así como por la seguridad de que todo el cielo había triunfado en su victoria” (DTG, pág. 106).

Tentados ahora como fue tentado Cristo

Cristo fue tentado en todo como nosotros, pero no invitó a la tentación; creció como un joven como cualquiera de nosotros. “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham” (Hebreos 2:14, 16).

Según las Escrituras arriba mencionadas, es evidente que Jesús tenía la misma naturaleza que nosotros, los seres humanos;

No tomó sobre sí la naturaleza de los ángeles, sino la simiente de Abraham, es decir la misma carne y sangre que Abraham. Heredó los genes de Abraham hasta el punto que “padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (versículo 18).

La realidad de las cosas es que Jesús no invitó a la tentación ni tampoco cedió a las demandas de Satanás. Cuando Satanás citaba la promesa: “A sus ángeles mandará acerca de ti,” Jesús contestó: “No tentarás al Señor tu Dios.”

No juguéis con las tentaciones

Hoy, muchos jóvenes se sumergen en las tentaciones voluntariamente, sin considerar sus consecuencias. ¿Podemos jugar con el nido de una víbora sin ser mordidos? Seguramente su veneno será mortal.

Siempre que oremos a Dios: “No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal”, si nos aventuramos en el terreno de Satanás, no hay seguridad de que seremos protegidos contra su poder. En cuanto sea posible, debemos cerrar todas las puertas por las cuales el tentador podría llegar hasta nosotros” (El Discurso Maestro de Jesucristo, pág. 100). Que cada hijo de Dios que ofrezca esta oración recuerde que Dios no tienta a ningún ser humano. Sus pensamientos no son nuestros pensamientos. “Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta á alguno” (Santiago 1: 13).

¿Qué es tentación?

“La tentación es incitación al pecado, cosa que no procede de Dios, sino de Satanás y del mal que hay en nuestros propios corazones” (DMJC, pág. 99). (Santiago 1:14).

El mundo está lleno de incitación al pecado. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne (en la forma del apetito),

LA SEGUNDA TENTACIÓN DE CRISTO

Oscar Oviedo (Canadá, Norteamérica)

Domingo, 12 septiembre 2010.



Nací en Bogotá en 1980, en un hogar que conocía el mensaje adventista. A la edad de 13 años mi madre empieza a simpatizar con el mensaje de la reforma. Con 16 años decido bautizarme en la Iglesia. A los 17 años tengo el privilegio de ir a la escuela Misionera en Hungría (Europa). A los 20 Años fui enviado con el hno. Gabriel Porras a Suriname para comenzar la obra en ese lugar. A la edad de 22 años me case con Magnolia Correa.

Posteriormente vine a trabajar a Canadá, donde trabajo como obrero bíblico, miembro del comité del Campo y además fui consagrado como anciano de iglesia, por la gracia de Dios. Ya llevo casi 8 años en Canadá. Tengo un hijo de 6 años. Le agradezco al Señor por su obra en mí y a través de mí.

Para nosotros, como cristianos, existen dos condiciones extremas que debemos enfrentar en nuestro caminar con Dios. Uno: La pérdida de nuestra confianza en Él, que puede hacernos caer en la desesperación y la incredulidad. Dos: La presunción derivada de nuestro propio orgullo en lo que respecta a nuestra propia condición espiritual.

Algunos asumen que puesto que Jesús es capaz y está dispuesto a salvarles de sus pecados, le salvará también en sus pecados. Nuestro Señor Jesús enfrentó semejante tentación de parte de Satanás mismo. En Mateo 4:5 al 7, leemos: “Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios”.

Vamos a analizar esta segunda tentación, sobre todo la forma en que se pueden aplicar en nuestras vidas como jóvenes. Vamos a ver el lugar de la tentación.

“Entonces Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo...”. Aquí podemos ver que Jesús fue llevado al punto más alto del templo de Dios, y se le pidió que saltara. En nuestras propias vidas encontraremos muchas “cumbres”: el vigor físico y mental que experimentamos en nuestra adolescencia, los logros y los éxitos que experimentamos en la fuerza laboral y el crecimiento espiritual que experimentamos en nuestro caminar con Dios. Es en esos momentos de altura que Satanás nos tienta a caminar nuestro propio camino, nos tienta a presumir que el amor de Dios y su guía estarán con nosotros a cada paso del camino que tomemos. Ahora, vamos a ver el argumento que Satanás usa para llevarnos al pecado. “Y le dijo: Si eres Hijo de Dios”.

Cuando hemos crecido conociendo al Señor y disfrutando de su amor, somos desafiados por este argumento: “Si eres un hijo de Dios ¿por qué no haces esto o aquello?”

Es el mismo caso de los que han llegado a la casa del Padre después de vagar por el mundo. Lo que este reto quiere decir es que podemos demostrar lo que somos al “presumir” haciendo lo que hacen los demás. Nosotros demostramos quienes somos al seguir la palabra de Dios por fe. Las presiones de la vida, tales como las aflicciones, las cargas o simplemente deseos personales, deben ser llevados ante él a quién le importa, “echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1P. 5:7).

Un conocimiento superficial de la palabra de Dios también es peligroso frente al enemigo de nuestras almas. Satanás citó el Salmo 91:12 cuando tentó a nuestro Señor Jesús, pero omitió el verso anterior. Leámoslo: “pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”. Una cosa esa verdad el versículo bíblico: La protección angelical.

Los ángeles son “espíritus ministradores”, su misión se describe en el siguiente texto: “para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación” (Hebreos 1:14). La segunda parte de la versículo 11 del Salmo 91, dice: “que te guarden en todos tus caminos”. Hay mucho que decir acerca de nuestros “caminos”. Isa. 55:8 dice: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová”.

Dice que nuestros caminos no son los caminos de Dios. Entonces, ¿qué tipos de caminos son “nuestros caminos”? “Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte” (Prov. 14:12). Nuestros propios caminos nos llevan siempre a la muerte. Es sólo por la gracia de nuestro Dios, por su mano guiadora que triunfamos en la vida. Es sólo por Su poder que somos más que vencedores.

Saltar desde el pináculo del templo no era plan de Dios o el camino de nuestro Señor Jesús. Por supuesto Satanás omitió el contexto del versículo de Salmo 91.

Los ángeles nos protegen de todo peligro y de los ataques del enemigo, siempre y cuando andemos en el camino de Dios. Es muy cierto, que muchos hemos caminado por largo tiempo lejos del camino del Señor y aun así nos ha ofrecido su cuidado y nos ha atraído con sus cuerdas de amor. Pero una vez que somos salvos, es peligroso caminar otra vez en nuestros propios caminos y esperar que Dios nos proteja. Esto, mi querido hermano y hermana, es presunción.

Lo mejor para nosotros, queridos jóvenes, es en todas las ocasiones consultar las Escrituras por nosotros mismos, y no tomar versículos bíblicos sin asegurarnos lo que en sí quieren decir. Muchos son los que mutilan y tergiversan la Palabra de Dios, tenemos que hacer como los de nobles de Berea, quienes escudriñaban cada día las Escrituras.

Encontramos bellas lecciones en la forma como Jesús enfrentó las tentaciones. Jesús dijo: “Escrito está”. Él mostró a través de las Escrituras lo que realmente estaba en juego. Sabía que al cumplir con las sugerencias de Satanás iba a tentar a su Padre. Él habría dudado de quien era en realidad. Él habría estado buscando una confirmación de algo que ya había sido confirmado. Tal como los fariseos que tentaban a Jesús, exigiéndole una señal del cielo y cuando habían tantas señales en la tierra.

Lanzarnos voluntariamente en el peligro y esperar que Dios nos proteja como lo prometió, eso es presunción, es tentar a Dios. Es abusar del privilegio de gozamos, de tenerle a Él como nuestro Dios, en cambio de confiarle, demostramos ingratitud si le tentamos de esa manera. Esto contraria nuestro deber para con Él como nuestro Dios.

El orgullo es la raíz de la presunción. En nuestro mundo cristiano moderno, se nos dice que todo lo que queramos puede cumplirse si sólo le pedimos a Dios con Fe.

LÍBRANOS DEL MAL

Fred Ayunga (Kenia, África)



Nombre: Frederick Anyunga Ongeru,
Fecha de nacimiento: 20 de octubre de 1981.
País de residencia: Kenia.

Después haber cumplido con los años de la escuela obligatoria, he tenido la posibilidad de estudiar en la universidad de Kenyatta. He obtenido el diploma de educación, biología y geografía. He ya tenido unas experiencias de maestro; he sido secretario del Instituto Misionario Adventista Berea en Nairobi (BEREA). He servido como dirigente de la juventud del campo misionero del Kenya central; asistente al dirigente de la juventud para la Unión del Kenya, IMS SDA movimiento de Reforma, y en este tiempo, presidente de la organización de la juventud, IMS del África del Este. Me gusta cantar y escuchar música espiritual; me gusta leer libros en grupos, las discusiones, hablar al público, y enseñar las profecías.

Después del bautismo de Jesús en el Jordán, la voz del Altísimo pronunció las palabras: "Hijo amado", que despertaron el interés de aquellos que estaban en la orilla del río y particularmente de aquel que "se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo"

(Apocalipsis 12:9).

Miércoles, 15 septiembre 2010.

"En ocasión del bautismo del Salvador, Satanás se hallaba entre los testigos. Vio la gloria del Padre que descansaba sobre su Hijo" (El Deseado de Todas las Gentes, pág. 91).

"Entonces Jesús fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo" (Mateo 4: 1). La Biblia es muy clara; Jesús no fue por sí mismo al desierto para ser tentado, pero "fue llevado por el Espíritu al desierto". Jesús tenía en mente solamente buenas intenciones: "Fue al desierto para estar solo, para contemplar su misión y su obra. Por el ayuno y la oración, debía fortalecerse para andar en la senda manchada de sangre que iba a recorrer" (DTG, pág. 90). Pero Satanás sabía que fue al desierto y pensó que era el mejor momento para acercarse a él y asaltarle con tentaciones. Jesús no invitó a la tentación.

Nuestro Salvador, Jesucristo, oró y ayunó durante cuarenta días. Quedó débil y demacrado debido al hambre y la agonía de su alma.

"Como en contestación a las oraciones del Salvador, se le presentó un ser que parecía un ángel del cielo". El Salvador no habló, pero apacible y tranquilo esperó que le hablasen. "El Salvador se hallaba debilitado por el hambre, y deseaba con vehemencia alimentos cuando Satanás se le apareció repentinamente...." A pesar de que se presenta como un ángel de luz, sus primeras palabras traicionan su carácter. "Si eres Hijo de Dios". No es raro que para las tres tentaciones, Satanás haya utilizado la expresión "si eres" para que el Salvador dudara. El Salvador empleó la palabra de Dios para sostener su fe en las tres tentaciones.

En ese lugar, el oro, metal precioso que se valora tanto en este mundo y que la gente lo luce en formas de anillos, pendientes o cadenas, es el material usado para pavimentar las calles de la Santa Ciudad. La palabra de Dios nos describe en Apocalipsis 21:19-21:

“Y el material de su muro era de jaspe; mas la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio. Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda; El quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el nono, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Y las doce puertas eran doce perlas, en cada una, una; cada puerta era de una perla. Y la plaza de la ciudad era de oro puro como vidrio transparente”.

Jesús no tuvo ninguna ventaja ante las tentaciones del desierto de Judea. Como hombre fue tentado en todo (Heb. 4:15) y a pesar de ser Dios no usó su poder para beneficiarse.

Al igual que Cristo venció con la ayuda del Padre, también tú puedes llegar a ser un vencedor, querido joven. El trato que Satanás le propuso a Cristo es el que hoy sigue proponiendo a sus seguidores: “Te ofrezco todos los placeres de este mundo por adorarme” esto implica renunciar al reino de Dios por uno inferior. Cambiar lo incorruptible por lo pasajero ¿Harías un trato tal?

Satanás presenta la aparente “cara buena” de las drogas, el desenfreno sexual, la complacencia del apetito, la riqueza, la fama, el poder, etc., como algo maravilloso y digno de ser vivido, experimentado.

Pero estas cosas, que son una violación de la Santa Ley de Dios, son una “venta del alma” al diablo y a un precio regalado, porque se la damos por nada, un mundo de pecado, un mundo pasajero, un mundo decepcionante que esclaviza y degrada.

No conocerás jamás a un joven que viva en el pecado que te edifique; que te transmita paz, seguridad, estabilidad, que abrace valores y ame con pureza de corazón, que te ayude a mantener tu conciencia limpia, que te estimule a crecer como persona, que te inspire a ser un hombre o mujer de bien, dispuesto a entregarse a los demás, como lo hizo Cristo.

Jesús tenía muchos argumentos para refutar a Satanás pero no entró en discusión “Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás” (Mt. 4:10)

El conocimiento de la verdad nos hace personas libres del engaño del pecado. Por eso Satanás se esfuerza para romper nuestra comunión con Dios... Querido joven, cuando estés tentado fija tus ojos sobre Jesús. El te dice “Confíad, yo he vencido al mundo” (Jn. 16:33). En Cristo encontrarás el equilibrio espiritual.

En la conocida historia del joven Daniel y sus compañeros se distinguen dos tipos de creyentes:

1. Los que se postraron ante la estatua de oro de Nabucodonosor por temor (habían muchos hebreos en Babilonia).
2. Los que prefirieron ser quemados antes de deshonrar a Dios.

Los primeros profesaban creer en Dios pero consideraron más importantes sus intereses. El testimonio de los tres jóvenes hebreos hizo que el mundo entero conociera al único Dios verdadero y que por boca de un rey pagano salieran palabras de admiración y alabanzas a Dios. Estos jóvenes honraron a Dios con sus vidas y cumplieron el papel en la sociedad que todo joven debería cumplir hoy. Además el rey los honró. Para crecer en la fe necesitas hacer este tipo de experiencias.

Comprométete con Dios, no con el mundo; comprométete con la verdad, no con la mentira y el engaño, comprométete con Cristo porque Él dio su vida por ti. ¿A qué clase de cristianos quieres pertenecer?

Mi deseo y oración es que pertenezcamos a ese grupo de jóvenes comprometidos con Dios. Amén.

Todos los pasajes: “Creed que lo recibiréis”, “Pedid y se os dará” son mencionados, pero la confianza y la sumisión a la voluntad de Dios se dejan de lado. Ahí es cuando empezamos a usar la falsificación de la fe: la presunción. Somos demasiado orgullosos para aceptar o ver que nuestros deseos y antojos, a veces no son lo mejor para nosotros. No vemos nuestras necesidades reales. No sentimos la necesidad de confiar humildemente en la mano guiadora de nuestro Dios.

“Muchos de nuestros jóvenes naufragan en el peligroso viaje de la vida porque son autosuficientes y atrevidos. Siguen sus inclinaciones, y son seducidos por las diversiones y la complacencia del apetito hasta que se forman hábitos que se convierten en grillos que no pueden romper y que los arrastran a la ruina...” (HR abr. 1878).

En la Biblia encontramos el caso de Uzías. Es conocido por la reconstrucción del ejército de Judá, la promoción de la agricultura de su país, y por reorganizar sus defensas (2 Crón. 26:9-15). También fue responsable de restaurar la fama militar de su país con una serie de victorias sobre ciudades filisteas y tribus de Arabia, y al forzar a los amonitas que le rindiese homenaje a él (Vers 6-8). Se le describe como un buen rey, a pesar de que toleró el culto a otros dioses en los lugares altos (2 Rey. 15:3-4; 2 Crón. 26:4-5). Sin embargo, su éxito lo llevó a la presunción. Él estaba en lo “alto” de su reinado. Un día entró en el templo para ejercer las funciones sacerdotales en el ofrecimiento del incienso. 2 Crónicas 26:15 dice: “Pero cuando se hizo fuerte, su corazón se enaltecía para su ruina”.

Aquí encontramos una clara referencia al orgullo. Entonces, “porque se rebeló contra Jehová, su Dios”, tentó a Dios. Desafió al Dios Todopoderoso, al asumir una posición que no le pertenecía. El Señor envió un aviso a través del sacerdote Azarías, y de los otros 80 sacerdotes del Señor.

Azarías le explicó claramente por qué no era correcto él que quemar incienso. Su orgullo lo cegó hacer caso omiso a la advertencia del Señor. Se enojó en cambio y el Señor lo hirió con lepra. Desde ese momento hasta su muerte vivió como un leproso en una casa aparte.

Es un claro ejemplo para nosotros, los jóvenes, de cómo el orgullo conduce a la presunción y la presunción lleva su castigo. Si Uzías hubiera escuchado a Azarías, no habría sido herido con lepra. Prov. 3:6 dice: “Reconócelo en todos tus caminos y él hará derechas tus veredas”.

Si Uzías hubiera reconocido a Dios, él habría permitido que Dios enderezara su camino. Nuestra victoria contra la presunción estará segura al seguir el ejemplo de personajes exitosos en la palabra de Dios.

Uno de esos ejemplos es Josué, al convertirse en el nuevo líder del pueblo de Dios. Dios le dijo: “estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé”. Dios debe ser primero siempre en nuestras vidas. Su poder y su mano son los únicos elementos seguros para el éxito en nuestras vidas. Conoceremos a Dios y entenderemos su voluntad a través de Su palabra. Es por eso que Dios le dijo a Josué también “cuidando de obrar conforme a toda la Ley ... para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas” (Josué 1:5, 7).

Todos los días debemos entregarnos a Dios en oración y también para tomar nuestro alimento espiritual de la Palabra de Dios. Después de esos dos pasos diarios, viene la práctica de la Palabra de Dios. “La fe viene el oír y el oír de la palabra de Dios” Romanos 10: 17. La obediencia siempre sigue la fe. Fue el caso de Josué mientras seguía todo lo Dios le ordeno, y lo mismo es para nosotros.

Que el Señor nos conceda su Espíritu para que podamos atesorar en el corazón las hermosas experiencias que encontramos en el relato de la segunda tentación de Jesús, es mi deseo y oración para todos nosotros como jóvenes en el Señor, Amén.

LA TERCERA TENTACIÓN DE CRISTO

Yapci Trujillo (España, Europa)

Martes, 14 septiembre 2010.



Nací en la isla de Tenerife en Canarias (España), hace 33 años. Mi madre aceptó el adventismo cuando yo era muy niño y cuando yo contaba con unos 14 años aceptamos casi toda la familia el mensaje de reforma. Estudié música y aprendí a tocar el piano. Por el tiempo compuse himnos y llegué a grabar un CD. Estudié en la escuela misionera de Albertirsa en Hungría (Europa) durante tres años y allí conocí a la que sería posteriormente mi esposa. Durante el tiempo que estuve en la escuela misionera aprendí a colportar. Al terminar mis estudios fui destinado a Portugal como obrero bíblico donde trabajé durante un año y fui director de la iglesia de Rinchoa. De allí fui destinado a España donde he desempeñado varios cargos desde el año 2001: Obrero bíblico del campo, miembro de su comité, director por dos períodos de obra misionera y el 2009 fui consagrado como anciano de la iglesia de Madrid. Últimamente, con el favor de Dios, estoy dirigiendo el departamento audiovisual del campo y he colaborado en varios proyectos.

“Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás. El diablo entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le servían” (Mt. 4:9-11).

Como hemos visto las tentaciones son trampas de Satanás para hacernos caer en el pecado. Sin embargo las pruebas provienen de Dios para purificarnos y hacernos mejores cristianos. Las tentaciones son engañosas y nos van degradando hasta la muerte física y espiritual. Las pruebas nos afianzan a la verdad, nos santifican y conducen a una norma más elevada.

Cuando una persona cae en la tentación se siente cada vez más hundida y alejada de Dios, las facultades se degradan y si no se reacciona a tiempo puede que sea demasiado tarde para remediarlo. Las personas que soportan las pruebas son bienaventuradas y confiadas.

Caer en la tentación es establecer un compromiso voluntario con Satanás. Un paso nos lleva a otro y poco a poco nos vamos alejando de Dios. Es tal el alejamiento que los pecados practicados pueden llegar a parecernos no tan graves o importantes. Cuando el enemigo de las almas llega a conquistar la conciencia de las personas, puede inducirlos de varias maneras para que sigan descendiendo por el camino a la perdición eterna. Les lleva a dos situaciones peligrosas:

La primera situación es hacer creer que con sólo guardar las normas de la iglesia y obedecer sus principios podemos ser buenos cristianos. Es hacernos pensar: “Cuanto más vegetariano soy, más santo me siento”.

“Cuanto más modesta es mi indumentaria, más cristiano soy”. Nos lleva a la situación de poder justificar nuestra vida a través de nuestros propios actos.

Nuestra referencia en santidad está marcada por lo que digan y piensen los demás. Esta es una actitud común, muchos hemos podido vivir durante años en esta situación. Pero tarde o temprano nuestro carácter imperfecto aflora. Hemos estado mucho tiempo cargando con un peso que no podemos soportar más, nos debilitamos y caemos en la tentación que Satanás ha preparado tan cuidadosamente. Por eso muchos declaran “Ahora estoy más tranquilo. Ahora puedo hacer lo que quiera”. Mas Jesús dijo: “Separados de mí, nada podéis hacer” (Jn. 15:5).

El otro estado peligroso tiene que ver en gran manera con la tercera tentación que Cristo tuvo que afrontar en el desierto. Consiste en el amor al mundo siendo cristianos. El diablo indujo a Cristo a considerar las atracciones y reinos de este mundo. Cuando se quiere mostrar los encantos turísticos de un lugar se enseña las mejores imágenes del mismo. Se muestran mujeres y hombres atractivos disfrutando felices de los deleites del lugar. Familias “perfectas” pasando un tiempo agradable.

Cuando Jesús fue tentado se encontraba en el desierto de Judea. En diciembre del pasado año pude visitar ese lugar árido y solitario, intenté imaginar como Jesús tuvo que enfrentar las tentaciones solo, en ese lugar. Mientras nos acercábamos al Mar Muerto encontramos unas palmeras cargadas de hermosos dátiles. Algo que alegró nuestra vista. ¡Cuánto más sería para Cristo, después de un tiempo estar en el árido desierto poder ver los atractivos del mundo!; Hermosos palacios con sus jardines, riquezas de valor incalculable, fama, prestigio, honra... Todo esto con una condición: postrarse y adorar a Satanás.

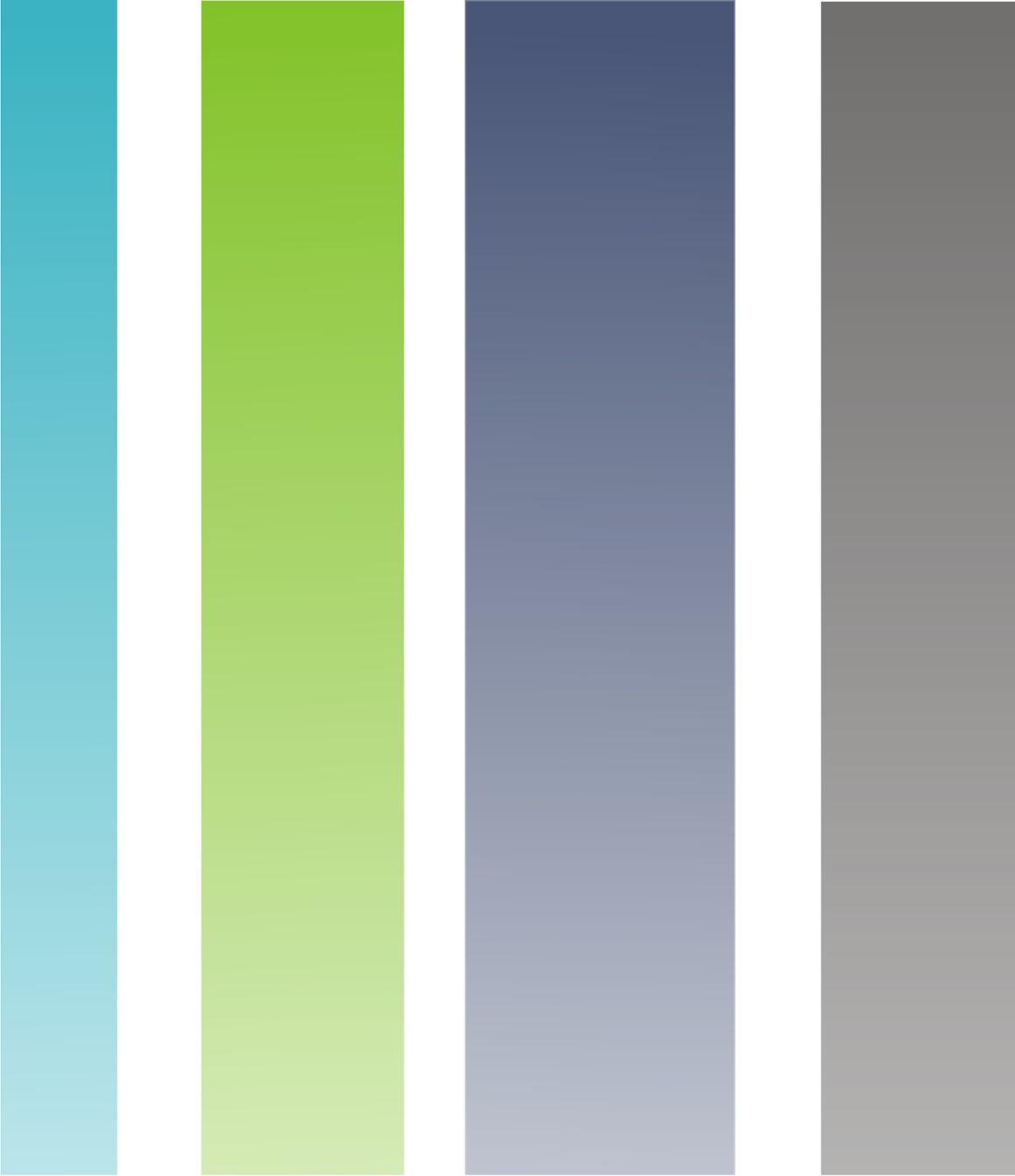
Todo estaba dispuesto, un simple acto de reverencia parecía que podría haber convertido al humilde carpintero de Nazaret en el hombre más rico y honrado de esta tierra.

Pero no es así. El amor al mundo constituye uno de los engaños más sutiles que Satanás utiliza dentro de la iglesia en nuestros días. ¿Qué es amar al mundo? Es querer cualquier cosa o persona de esta tierra antes que a Dios. Muchos podemos llegar a pensar que esto no sucede con nosotros. Simplemente hagamos un diagnóstico espiritual personal ¿cuánto tiempo dedicamos al estudio diario de la Palabra? ¿Cuánto tiempo dedicamos a la televisión, Internet, lecturas seculares...? ¿Cuánto tiempo dedicamos a orar? ¿Es el mismo que dedicamos a hablar con nuestros mejores amigos? ¿Cuánto tiempo dedicamos a dar testimonio de nuestra fe a través de la obra misionera?

Seguramente podremos llegar a la conclusión de que el mundo influye en nuestras vidas más de lo que pensamos. El objetivo de esta lectura no es sólo pasar un rato con los hermanos y amigos en la fe. Queremos que el Espíritu Santo nos mueva a tomar decisiones que trascenderán en nuestra vida y nos ayudarán a crecer. No podemos conformarnos con esta condición porque estaríamos perdidos. Creo que todos queremos hacer lo bueno delante de Dios, pero a la hora de la práctica hay algo que puede estar faltándonos. Vivimos en el mundo, nos relacionamos con él. Satanás tiene un sinfín de atractivos en los que sabe que podemos caer. Muchas veces sentimos que las tentaciones son más fuertes de lo que podamos resistir pero la realidad es que somos nosotros los que decidimos pecar o hacer lo recto ante Dios.

El enemigo nos induce a pensar que el mundo es más atractivo que la iglesia y nosotros podemos llegar a creérnoslo. A veces podemos avergonzarnos porque nuestras costumbres cristianas no van acordes con el mundo.

Pero la realidad es que aquellos que hemos entregado nuestro corazón a Cristo pertenecemos a su reino eterno. Este es el mejor país de todo el universo donde sus habitantes están en armonía con la voluntad de Dios.



**Sociedad Misionera Internacional
Adventistas del Séptimo Día,
Movimiento de Reforma**
Departamento de Jóvenes
Asociación General

625 West Ave.
Cedartown, GA 30125. U.S.A.
Teléfono: 1-770-748-0077- Fax: 1-770-748-0095
youth@sda1844.org